

Conocer el valor social del bien cultural. Métodos y técnicas antropológicas para la investigación aplicada a la restauración, en el caso de una práctica de campo en el ejido de San Juan de los Cedros, Zacatecas

Gilda María Pasco Saldaña*

*Escuela de Conservación y Restauración de Occidente

23

Resumen

Este documento presenta la aplicación de técnicas de investigación cualitativa para conocer factores del tejido social alusivos a la religiosidad y educación de la comunidad del ejido de San Juan de los Cedros en el municipio de Mazapil, Zacatecas, población minera con rezago económico, social, cultural y de género, donde en noviembre del año 2016 se realizó una práctica de campo de conservación de pintura de caballete del siglo XVIII, por parte de la Escuela de Conservación y Restauración de Occidente. Esta experiencia permitió implementar una guía de investigación adaptada a las características de la comunidad para correlacionar factores sociales con el valor social que los pobladores otorgan a los bienes culturales que se restauraron. Asimismo, nos invita a cuestionarnos si la presencia de individuos ajenos a la comunidad puede coadyuvar a detonar reflexiones en ella no sólo sobre la relevancia de su patrimonio y su conservación, sino de los modos de vida y de interrelacionarse con los otros.

Palabras clave

Valoración; apropiación; tejido social; asociatividad; observación; entrevista.

Abstract

This document presents the application of qualitative research techniques to know factors of the social structure of the ejido of San Juan de los Cedros in the municipality of Mazapil, Zacatecas, mining population with economic, social, cultural and gender backwardness where in November of 2016 an 18th century easel painting conservation fieldwork was carried out by the Escuela de Conservación y Restauración de Occidente (ECRO). This experience allowed us to implement a research guide adapted to the characteristics of the community to correlate social factors with the social value that the inhabitants grant to the cultural heritage that were being restored. It also invites us to question whether the presence of individuals from outside of the community can contribute to spark off reflections in it not only on the relevance of its heritage and its conservation, but also on ways of life and interrelation with others.

Keywords

Assessment; appropriation; social structure; association; observation; interview.



Quienes nos dedicamos a la conservación del patrimonio debemos hacer conciencia que nuestro quehacer disciplinario no sólo se enfoca en la ejecución de intervenciones de bienes culturales, sino también en conocer los significados que la sociedad les otorga y saber comunicar los beneficios que les trae el conservarlos (tanto a nivel de comprensión y recepción del significado de los bienes, como económico o hasta político). Pero cabe preguntarnos si las sociedades lo saben y si no, ¿cómo podemos ayudarles a que lo sepan?

Los beneficios sociales del quehacer de la conservación del patrimonio podrían desarrollarse a partir de cuestionarse ¿qué sentido tiene cuidar y preservar los testimonios del pasado si hay otras necesidades básicas por atender?, ¿cuál es la finalidad si no se le da un aprovechamiento para impulsar el desarrollo sustentable y humano de las comunidades a quienes pertenece?

Para el cuidado del patrimonio por parte de la sociedad hace falta que los grupos sociales cuenten con varios factores, tales como la asociatividad, término entendido como la capacidad para construir formas de cooperación y trabajar en conjunto por intereses en común con conciencia cívica, es decir, cómo la gente actúa frente a todo lo que es de interés colectivo (Kliksberg, 2004: 2).

Para poner un ejemplo de este término se presenta el caso de la población del ejido de San Juan de los Cedros, en el municipio de Mazapil, Zacatecas, donde pudo verse cómo la disociación de los individuos se traducía en desinterés hacia el cuidado del patrimonio y cómo, a partir de la interacción con un grupo de restauradores, se provocó un cambio en su visión de éste y de ellos como sociedad, con lo que se puso de manifiesto la premisa que establece que “las capacidades sinérgicas de una sociedad son muy relevantes para el desarrollo” (Kliksberg, 2004: 2).

El ejido de San Juan de los Cedros, su contexto geográfico e histórico para comprender su dinámica social actual

Tanto para poder ejecutar un proyecto de restauración in situ, como para entender la transformación que han sufrido los bienes culturales a intervenir, es fundamental conocer el devenir histórico del lugar y sus dinámicas sociales actuales, así como hilvanar estos factores para comprender de qué manera la conservación del patrimonio, y quienes la llevan a cabo, representarán una intervención sociocultural en el entorno.

Para el común de los restauradores es de conocimiento general la necesidad e importancia de efectuar este tipo de investigaciones de corte histórico aplicadas al conocimiento del bien cultural, ya sea durante las labores de restauración o posteriores a ellas. Sin embargo, el acercamiento a un grupo social durante el tiempo en que se ejecuta un proyecto de restauración, es un aspecto poco abordado para los alumnos de la Escuela de Conservación y Restauración de Occidente (ECRO) debido a la carencia de asignaturas antropológicas o sociológicas durante su formación académica en la licenciatura.

Ante esta circunstancia, y por el perfil particular de quien suscribe, es que se ha planteado abordar la investigación social aplicada a la conservación del patrimonio desde una plataforma antropológica. Al respecto cabe señalar que esto permite desarrollar el conocimiento del entorno geográfico e histórico y ligar estos factores con situaciones concretas en aspectos religiosos, económicos, culturales o de género, que llevan a la comprensión de la relación que la gente tiene con los bienes que son el objeto de estudio.



A continuación, se presentará un breve recuento del contexto geográfico, histórico y social del ejido de San Juan de los Cedros, así como la mención de las obras pictóricas que se restauraron con la finalidad de comprender el devenir del patrimonio cultural y la relación que actualmente tienen los pobladores con el mismo.

El ejido de San Juan de los Cedros pertenece al municipio de Mazapil, ubicado al norte del estado de Zacatecas. La localidad está emplazada en el valle del mismo nombre situado entre las sierras Mascarón, San Matías y Las Bocas. Es una región principalmente rocosa donde se encuentran yacimientos minerales como oro, plata, plomo, zinc (Herrea y Luján, 2007: 7) entre otros, cuya extracción se ha realizado de manera intermitente desde la época novohispana hasta nuestros días.

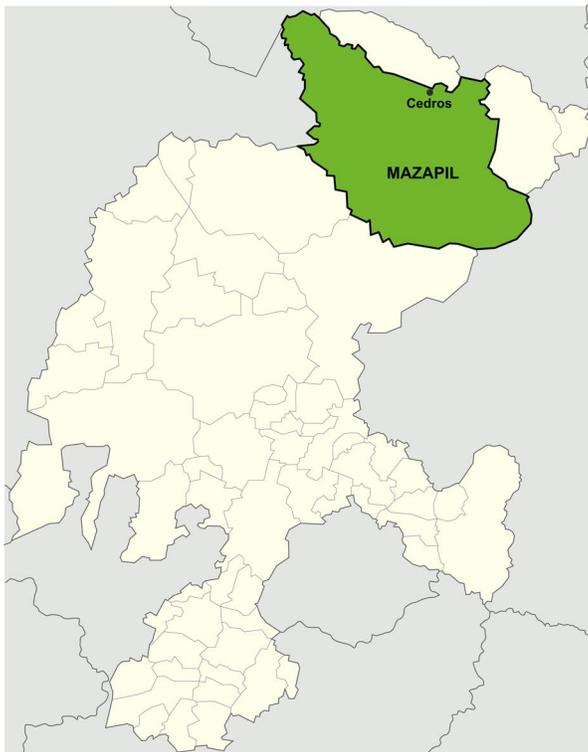


Figura 1. Mapa de localización geográfica del municipio de Mazapil y el ejido de San Juan de los Cedros. Imagen: ©Antonio Velazco, 2019.

La fundación de la población de San Juan de los Cedros se remonta a la del Real de Minas de San Gregorio de Mazapil en 1568, mismo que atravesaba el Camino Real de Tierra Adentro, además de constituir un sitio de parada de viajeros y de encontrarse en los límites de los reinos de Nueva Galicia y Nueva Vizcaya (Salas, 2009: 81). Contaba con las minas más ricas de la región, y a su vez, con las tierras más desérticas, lo primero fue un incentivo para su poblamiento, exploraciones, descubrimiento de nuevas minas y fundación de haciendas a finales del último tercio del siglo XVI (Alvarado *et al.*, 2017: 20) entre las que figura San Juan de los Cedros. Ésta comenzó a ser habitada debido, tanto a la riqueza de sus minerales, como a su producción de carbón. Fue tal su bonanza que para inicios del siglo XVII ya figuraba la Hacienda de Cedros (Pánico y Garibay, 2010: 70) y probablemente también la capilla dedicada a San Juan Bautista que posteriormente, durante los siglos XVII y XVIII, fue decorada con pinturas de artistas importantes de la Nueva Galicia como Diego de Cuentas.



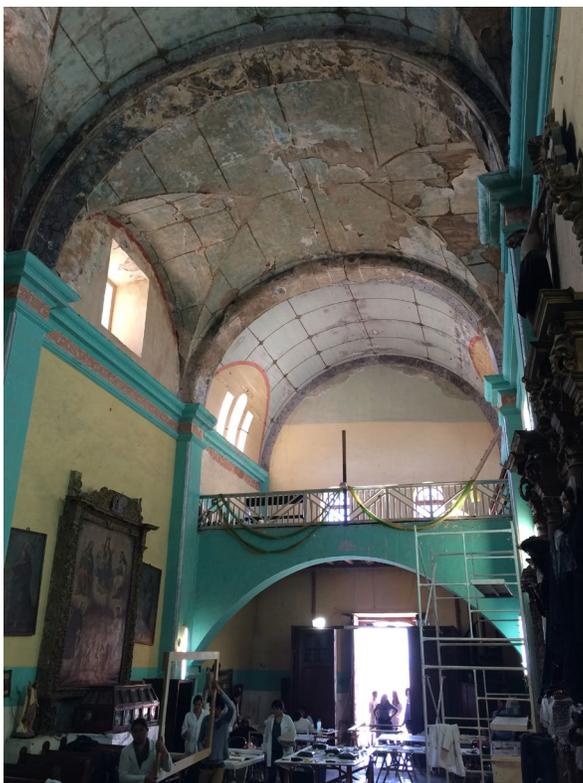


Figura 2. Interior de la capilla de San Juan Bautista. Imagen: ©Oscar García, 2015 y ©Gilda Pasco, 2016.

Para el siglo XIX, debido a la inestabilidad política y económica del país por el movimiento de Independencia, las minas de Mazapil cayeron en el abandono. Durante el porfiriato fueron reabiertas a empresas extranjeras para la extracción de metales preciosos y de aquellos aplicados a la industria como cobre, hierro y plomo (Fernández y Urquijo, 2012: 32). En la última década del siglo XX con la llegada de empresas mineras como Copper Company®, Peñoles® y Goldcorp® se dio la fragmentación y desaparición de las haciendas. Posteriormente sólo se mantuvo en funcionamiento la mina Peñasquito concesionada a la empresa canadiense Goldcorp®, lo cual no ha sido suficiente para proveer de empleos a toda la comunidad, situación principal del despoblamiento de la región (Fernández y Urquijo, 2012: 32-33).

Actualmente Cedros es una población pequeña, con aproximadamente 212 viviendas y alrededor de 1013 habitantes (diciembre de 2016), de los cuales el 24% proviene de otros estados del país (México.PueblosAmerica.com, 2017).

La práctica de campo del seminario taller de restauración de pintura de caballete de la ECRO, en la que participaron alumnos y profesores, en el ejido de Cedros, fue realizada en el mes de noviembre del año 2016. Se efectuaron labores de conservación en seis pinturas de caballete del siglo XVIII; tres de una serie de arcángeles de autor desconocido, el retrato del obispo Francisco de Garzarón probablemente de la autoría de José de Ibarra, y dos pinturas de pequeño formato de una serie de la vida de santo Domingo también de autor desconocido. Debido al avanzado estado de deterioro tanto de textiles como de capa pictórica, los tres arcángeles y el retrato del obispo fueron reentelados a la cera-resina; mientras que, gracias a la estabilidad de los textiles en las dos pinturas de la vida de santo Domingo, sólo fueron necesarios tratamientos puntuales como el fijado de capa pictórica.



Figuras 3 y 4. Arcángel san Miguel, de autor desconocido, y retrato del obispo Francisco Garzarón, atribuido a José de Ibarra. Fotos generales antes de la restauración. *Imágenes:* ©Oscar García 2015.

Conociendo la relación entre el tejido social y la valoración del patrimonio cultural en Cedros

La implementación de las técnicas de investigación cualitativa se desarrolló a partir de herramientas etnográficas tales como la observación participante y entrevistas semi estructuradas.

La aplicación de ambas herramientas de manera simultánea a la interacción con la comunidad, permitieron captar la realidad de las habitantes in situ, por medio del diálogo. Esto fue una oportunidad para entender los fenómenos sociales que afectan tanto las dinámicas comunitarias como la valoración del patrimonio.

Las entrevistas semi estructuradas se diseñaron con un guion libre, pero con tópicos establecidos, que van desde temas impersonales como la apreciación y la relación que la gente tiene con las obras de la capilla que se estaban restaurando, sus actividades de recreación, su percepción y opinión sobre la educación, hasta cuestiones personales como la religión y los roles sociales respecto con el género. Esto con la intención de ir estableciendo poco a poco puentes de confianza y empatía con los habitantes de Cedros, así como para correlacionar situaciones sociales concretas de los entrevistados y su relación con el patrimonio cultural.

Se plantearon los ejes de análisis del contexto social, teniendo como punto medular las problemáticas identificadas: religión, roles sociales de género, educación, y cultura, arte y recreación.



Se establecieron los escenarios para la obtención de la información y se definieron los niveles de discurso en cada uno de ellos, es decir, el grado de complejidad del diálogo y el tipo de información que se discutiría en cada uno. Se trabajó en cuatro escenarios principales: la capilla de San Juan Bautista (Figura 5), las viviendas que ofrecieron hospedaje, las calles de Cedros y los comedores de las casas de los pobladores donde los estudiantes y profesores recibían los alimentos. La observación participante se llevó a cabo en los tres primeros escenarios y las entrevistas se efectuaron a las familias que se encargaron del servicio de alimentación. En el primer caso, se entabló comunicación sobre todo con los niños, quienes fueron los visitantes asiduos a la nave de la capilla habilitada como taller, con ellos se habló sobre educación y la percepción de las obras de la iglesia (Figura 6). La realización de las entrevistas se hizo a partir de la organización del grupo de alumnos en cuatro, cada uno se trasladaba a una casa distinta cada semana para preparar los alimentos, por lo que en el transcurso de tres semanas se contó con un aproximado de 12 entrevistas.

Respecto a la religión, a pesar que la mayor parte de las familias de Cedros practican la fe católica, existen algunas que han abandonado este culto y ahora profesan el rito evangélico. Sin embargo, durante el tiempo que se trabajó en la comunidad no pudo conocerse con exactitud el número de familias ni de personas que practican cada una, pero se estima en un aproximado de tres a cinco familias han cambiado. Sobre la práctica de la fe católica, se percibió que existen desacuerdos con el cura de Mazapil quien provee los servicios religiosos en la capilla de Cedros. La percepción de la población es que el sacerdote no ha estado cerca de ellos, no sólo en convivencia sino en la reparación del templo, por tal razón es que muchos han decidido no acudir a misa los domingos. Esta situación se verbalizó en el comentario de uno de los habitantes quien expuso que “el deterioro del templo es un reflejo del estado social” (Alvarado *et al.*, 2017: 40).

Sobre los roles sociales de género, éstos están claramente delineados en las actividades que cada uno realiza, las mujeres se dedican exclusivamente a las tareas del hogar, ya que como manifestaron varios de los habitantes entrevistados éstas se casan entre los 15 y los 17 años, sin tener mayor educación que la primaria, y secundaria, las menos.

Los hombres están únicamente enfocados en el trabajo para mantener a su familia, la mayoría de ellos trabajan en la mina y sólo un porcentaje son parte del ejido, “son ellos quienes establecen los acuerdos con las minas, que acaban afectando la vida de hombres y mujeres” (Castro *et al.*, 2015: 286).

Estas diferencias de género están “promovidas por las responsabilidades e intereses relacionados con las relaciones sociales que varían según la cultura, clase, raza y lugar” (Castro *et al.*, 2015: 280), que más adelante serán ejemplificadas y explicadas.

En cuanto al nivel educativo que ofrece la infraestructura de Cedros, el máximo es la secundaria. Dadas las pocas oportunidades educativas y los contados ejemplos que existen de habitantes que han realizado estudios superiores, la mayor aspiración que tienen es el trabajo en la mina, por lo que no se encontró en la mayoría de ellos un genuino interés en la educación. Sin embargo, existen algunos jóvenes que estudiaban computación en Mazapil y algunos otros, en menor cantidad, que esperan la oportunidad de estudiar una carrera universitaria teniendo en cuenta que para esto tendrían que desplazarse a Saltillo o Monterrey.





Figura 5. Interior de la capilla de San Juan Bautista habilitado como taller de restauración.
Imagen: ©Gilda Pasco, 2016.



Figura 6. Comunicación entre los niños de Cedros y los restauradores. Imagen: ©Gilda Pasco, 2016.



Sobre el arte, la recreación y la cultura, las únicas actividades tocantes a las tres se remiten a las festividades alusivas al día de san Juan Bautista, el día de la Independencia y de la Revolución, ya que la comunidad no acostumbra tener más celebraciones; no hay una casa de la cultura, ni grupos alrededor de la iglesia que pudieran proveer de actividades artísticas o culturales. Esta limitada oferta cultural y el poco desarrollo de la sensibilidad artística implica una débil relación entre la práctica y el fomento de la recreación y el cuidado de la iglesia y su patrimonio.

Sobre la observación participante pudo percibirse que en general a los habitantes de Cedros les llamaba mucho la atención que hubiera mujeres trabajando con overoles al interior de la capilla manejando herramienta que para ellos está asociada con el trabajo masculino, lo que llamó especial atención en las niñas y los niños. Esto es un claro indicio de lo establecidos que están los roles de género.

Así también se observó un bajo grado de asociatividad, al volverse complicada la organización entre las mujeres del poblado ante la convocatoria que hizo el sacerdote durante la misa dominical para llevar a cabo labores de limpieza general a la capilla. La mayoría de las madres de familia argumentaba no haberse enterado de la convocatoria, tener muchas actividades domésticas o no haber escuchado las campanadas que se dieron para el llamado.

Esta autoexclusión de la vida pública que se han impuesto las mujeres de Cedros puede deberse, según Castro, Zapata, Pérez y Martínez (2015), a situaciones relativas a la tenencia de la tierra en la que “los ejidatarios determinan el orden de sucesión, que puede no incluir a la esposa o concubina; hecho que coloca a las mujeres en situación de precariedad en relación a los derechos de la tierra” (Castro *et al.*, 2015: 282. Cf. Zapata *et al.*, 1994: 188). Estas mismas autoras mencionan que “al encasillar a las mujeres en el espacio privado, quedan fuera del público, en el que se toman las decisiones” (Castro *et al.*, 2015: 294), por lo que, para ellas, su deber es estar en su casa y no participar en actividades sociales, situación que pudo observarse en el hecho de que sólo los niños eran quienes visitaban a los restauradores en la iglesia diciendo que eran sus mamás quienes los mandaban.

Por otro lado, una de las actividades que propiciaron tanto la convivencia como la comunicación del trabajo de restauración, fue la visita organizada por las maestras de preescolar a la capilla, con la intención de que los niños más pequeños del pueblo, acompañados por sus madres, conocieran las pinturas, su historia, así como el trabajo que se estaba realizando en ellas. Además de la charla dada por los profesores, las educadoras solicitaron a los niños que al final de la actividad realizaran pinturas con su percepción de lo visto. Fue muy interesante ver cómo los más pequeños prestaban total atención al trabajo de los restauradores, así como la capacidad de abstracción que lograron en las imágenes realizadas por ellos sobre las pinturas que se estaban restaurando.

Aunque pocos pobladores respondieron a la invitación de que conocieran los trabajos de restauración, hubo un evento que sí contó con una gran asistencia fue el cierre de la práctica (Figura 9), en la que además de explicar a grandes rasgos las labores técnicas de la restauración, se comentó sobre cómo el unirse como comunidad en pro del cuidado de su capilla, podría ayudarles a entablar mejores canales de comunicación y con ello mayor cohesión social. Posteriormente durante el convivio los alumnos de la ECRO dirigieron una visita guiada al interior de la capilla (Figura 10) en la que se explicaron tanto datos históricos y tecnológicos, como el proceso de intervención de las pinturas. A raíz de la charla y la visita, fue que los habitantes de Cedros se comenzaron a interesar en las obras pictóricas que siempre habían estado a su vista, pero





Figuras 7 y 8. Visita de los niños de preescolar a la capilla de San Juan Bautista y la actividad de reproducción de las pinturas de la capilla. *Imágenes: ©Gilda Pasco, 2016.*



que pocas veces les habían puesto atención. En esta experiencia fue además de interesante, y hasta cierto punto alentador, ver cómo la convivencia con la gente puede contribuir a cambiar de forma positiva su percepción de la iglesia, de las obras pictóricas, pero también del espacio que habitan. Entre los testimonios de los pobladores asistentes, se encuentran aquellos que dijeron que no se imaginaban que su capilla fuera tan antigua, o que “los santos” fueran tan importantes (refiriéndose a la relevancia de las pinturas de Diego de Cuentas, así como al probable hallazgo de un José de Ibarra).



Figura 9. Habitantes de Cedros durante la charla de cierre de la práctica. *Imagen: ©Gilda Pasco, 2016.*



Figura 10. Recorrido dirigido por los alumnos por el interior de la capilla donde se explicaba a los asistentes al convivio sobre las labores de restauración. *Imagen: ©Gilda Pasco, 2016.*

Ante estos hechos es primordial identificar las potencialidades o carencias de la comunidad, de qué tipo son, y cómo éstas características se ven reflejadas, por un lado, en el deterioro del tejido social y, directamente, en el deterioro material de la capilla y de sus obras. El caso de Cedros es un claro ejemplo de como “el nivel de bienestar está ligado al tipo de territorio que se habita” (Lee, 2018) donde pudo verse que:

La situación de la iglesia y, consecuentemente, de las pinturas, ocupan uno de los últimos lugares en cuanto a las prioridades de la comunidad, ya que la situación socioeconómica repercute significativamente en el mantenimiento y valoración de las obras, debido a que se antepone a la preservación del patrimonio las necesidades básicas del individuo (Alvarado et al., 2017: 37).

Estos testimonios reflejaron una débil apropiación social hacia el patrimonio, al manifestar cierta distancia y poco interés hacia él con relación a las necesidades básicas y problemáticas sociales que debían ser resueltas antes que los aspectos sensibles, como pueden ser: la percepción estética e histórica de las obras o los lazos de identidad sociocultural. Valoraciones de índole histórica, estética, simbólica o de uso social de los bienes culturales de la capilla de San Juan Bautista quedan rezagados y sólo ponderan entre los habitantes los valores religiosos; sin embargo, éstos mismos se han visto mermados por el distanciamiento que los pobladores han manifestado hacia la iglesia y las actividades de la misma.

Las situaciones concretas del tejido social de Cedros y la valoración que le otorgan a su patrimonio pueden explicarse gracias a la premisa que establece que “el contexto social en el que se encuentra el patrimonio determina el puesto que desempeña dentro de la misma” (Alvarado et al., 2017: 44), es decir, un espacio social con necesidades básicas cubiertas y un despliegue de actividades culturales y recreativas, tiende a poner el patrimonio en un papel preponderante, y viceversa.

Conclusiones

El conocimiento y aplicación de diversas técnicas de investigación antropológica y la interpretación de los datos obtenidos, pueden ser un detonante para que los especialistas de la conservación del patrimonio nos sensibilicemos con las necesidades sociales de las comunidades con las que interactuamos, para que nuestro trabajo pueda otorgarles beneficios, no sólo a nivel económico, sino también sensible, simbólico, e incluso, de organización social.

El ir entretejiendo poco a poco y a través de relaciones de confianza, la convivencia y el diálogo con los grupos sociales que fungen como anfitriones, en casos de prácticas de campo, permite no sólo crear una sinergia entre habitantes y especialistas, sino que la atmósfera de nuestro trabajo de restauración sea mucho más empática con las necesidades sociales de ese contexto. Esa empatía puede incluso ser una estrategia para que los objetivos y las intenciones de rescatar y conservar el patrimonio sean mejor recibidas por los individuos a quienes pertenece.

A pesar de las diversas situaciones que se dieron en el transcurso de la práctica en el ejido de Cedros, fue notorio que la presencia de los restauradores tuvo un impacto positivo en los habitantes, con lo que se puede demostrar cómo la restauración efectivamente es una intervención sociocultural, que puede llegar a influir incluso en los modos de vida: las niñas del pueblo pudieron darse cuenta que además de casarse muy jóvenes, también pueden estudiar, tener una profesión y trabajar; las madres de familia, después de ver el resultado de la restauración se interesaron no sólo en las pinturas y en el cuidado de la capilla, sino también se



dieron cuenta de que pueden tener otras actividades sociales aparte de las labores del hogar. Para los alumnos de la ECRO, esta experiencia no sólo les abonó en su formación académica y en los conocimientos técnicos de restauración de pintura de caballete, sino que además los sensibilizó en la importancia de conocer los modos de vida de otros contextos, sus necesidades y las formas de resolver sus problemas, además de darles herramientas de investigación social que pueden serles útiles en futuros proyectos.

Al plantear proyectos de restauración desde un cuestionamiento como ¿qué sentido tiene cuidar y conservar los testimonios del pasado si hay otras necesidades básicas por atender?, permite ir más allá de las metas e ideales de la conservación del patrimonio y alinear estos esfuerzos hacia los beneficios sociales del quehacer de nuestra disciplina.

*

Referencias

Alvarado Calderón, Joselyn *et al.* (2016) Informe del proyecto de restauración de pintura de caballete de la Iglesia de San Juan Bautista en San Juan de los Cedros, Mazapil, Zacatecas [documento inédito], Guadalajara, Escuela de Conservación y Restauración de Occidente.

Castro, Ana Gabriel *et al.*, (2015) “Desposesión, minería y transformaciones en la vida de la población de Cedros, Zacatecas, México”, *Oxímora Revista Internacional de Ética y Política* [en línea] (7): 276-299, disponible en: <<http://revistes.ub.edu/index.php/oximora/article/view/14515/17847>> [consultado el 30 de marzo de 2019].

Fernández-Christlieb, Federico, y Urquijo Torres, Pedro (coords.) (2012) *Corografía y escala local. Enfoques desde la geografía cultural*, México, Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental-Universidad Nacional Autónoma de México.

Guerrero Valdebenito, Rosa (2005) “Identidades territoriales y patrimonio cultural: la apropiación del patrimonio mundial en los aspectos urbanos locales”, *Revista F@ro*, 2 (1): 289-306.

H. Ayuntamiento de Mazapil (2007) *Programa de Desarrollo Urbano del Centro de Población de Mazapil 2007–2017* [pdf], disponible en: <<http://cit.zacatecas.gob.mx/documentos/programas/PDUCP%20Mazapil.pdf>> [consultado el 27 de mayo de 2019].

Jaspersen García, Giovana (2010) *La restauración como una intervención sociocultural. Herramientas y consideraciones metodológicas*, tesis de licenciatura, Guadalajara, México, Escuela de Conservación y Restauración de Occidente.

Kliksberg, Bernardo (2004) “¿Por qué es clave la cultura para el desarrollo?”, *Revista del CLAD* [en línea], 29 (junio): 1-12, disponible en: <<http://old.clad.org/portal/publicaciones-del-clad/revista-clad-reforma-democracia/articulos/029-junio-2004/0048800>> [consultado el 27 de mayo de 2019].



Lafarga, Juan (2006) "Desarrollo humano", en María Elena Figueroa Díaz (coord.), *Cultura y desarrollo humano. Visiones humanistas de la dimensión simbólica de lo individual y lo social*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (colección Intersecciones).

Lee, Gabriela (2018) El patrimonio urbano desde la perspectiva del paisaje urbano histórico. Una propuesta metodológica para su integración al desarrollo urbano sustentable, conferencia en el Congreso Internacional Teorías e Historia de la Conservación, auditorio Fray Bernardino de Sahagún del Museo Nacional de Antropología, impartida el 19 de septiembre.

México.PueblosAmerica.com (2017) *Cedros* [en línea], disponible en: <<https://mexico.pueblosamerica.com/i/cedros-4/>> [consultado el 15 de enero de 2017].

Ojeda Leal, Carolina (2013) "Fragilidad paisajística como propuesta de análisis del patrimonio y el paisaje", *Revista América Patrimonio* (5): 15-23.

Panico, Francesco, y Garibay Orozco, Claudio (2010) "Mazapil, Zacatecas, México: un ejemplo de estructura agroganadera colonial (1568 - 1810)", *Fronteras de la Historia* [en línea], 15 (1): 61-84, disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83316875003>> [consultado el 27 de mayo de 2019].

Pasco Saldaña, Gilda (2015) *La apropiación social del patrimonio cultural como eje para su gestión y conservación en contextos urbanos*, tesis de maestría, Guadalajara, Universidad de Guadalajara.

Salas Hernández, Juana (2009) *Microhistoria ambiental de Mazapil: la presencia española y la transformación del paisaje, 1568-1650*, tesis de maestría en historia, San Luis Potosí, El Colegio de San Luis.

Taylor, Steven J., y Bogdan, Robert (1987) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Barcelona, Paidós.

Valles, Miguel (1999) *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*, Madrid, Editorial Síntesis.

